✠

CON EL MOTIVO DE LA PROCLAMACION de nuestro Rey, y señor Don Fernando el VI. y haviendo salido coxo, atropellado del numeroso concurso, un su fiel vassallo, consagra à sus Reales pies el sucesso, en estas quintillas de pie quebrado.

DE D. J. X. G.

OID à un fiel desvarìo
(Señor,) la idèa que entabla:
escuchadlo sin desvìo,
atended, que con vos habla,
REY MIO.

De el concurso atropellado
me vì en vuestra aclamacion;
y haviendo coxo quedado,
me diò pie aquesta funcion
quebrado.

Contento con tal azàr
quedè, y el dolor aplaco,
pues quando os fuì à celebrar,
yo mas que otros muchos, saco
que contar.

Quando alli me atropellaban,
notaba en quantos lo hacian,
que no ven (quando os buscaban)
por mirar lo que querian,
lo que pisaban.

Por accion no descortès
la tuve, pues corresponde
(si amor ciego, y amor es)
que no mirassen adonde
ponian los pies.

Señor, los que aqui he juntado
para divertiros mido,
que bien quede no he dudado;
pues no he de salir corrido,
si he encoxado.

No temo dàr à el trabès,
(aunque coxo) pues ya apresto,
para correr sin traspies,
en assumpto, que es de un Sexto,
cinco pies.

Mas ay! que me desalienta,
si en sus elogios me intrinco,
que es heroe de tanta quenta,
que lo mismo dirè en cinco,
que en cinquenta.

Pero nadie à mis quintillas
puede por malas tenellas,
pues si con frases sencillas
de vos hablo, havrà en ellas
marabillas.

Coxo, yà en mi verso es-cojo
escribir, bien advertido
del empeño, y no es arrojo,
pues si sois Rey escogido,
èl es-cojo.

Si

Si afsi efcribo, yà intereffa
credito mi numen, pues
no diran, fi bien fe pefa,
que he falido con tres pies
à la Francefa.

Yo en vueftro aplaufo empeñado
tuve à dicha mi baibèn,
y dixe: Yà la he logrado,
pues de efta falgo mui bien
empleado.

Pero al vèr fin exercicio
mi pie, confufo decia:
Como en tan grande bullicio
me falta un pie, fiendo un dia
de Juicio?

Mas luego del penfamiento
conocì los equivocos,
pues todos â un movimiento
vì, que iban faltos, ò locos
de contento.

Señor, no os enoje el thema;
que como lleguè à encoxar,
por mas que el difcurfo rema,
no fabe andar fin gaftar
flema.

Lorenzo, invicto Efpañol,
diò à la aclamacion efpacio
en fu dia, y fu arrebol
ardiò, porque hacia en Palacio
un bello Sol.

Cada vaffallo el ardor
del Martyr gloriofo imita,
pues ardiendo en noble amor,
abrafarfe folicita
por fu Señor.

Madrid, con leal defvelo,
por hacer Corte, que importe,
adornò con fino anhelo
fus calles, è hizo una Corte
de Cielo.

Porque lo fiel verfe pueda
en demoftraciones finas,
hizo, que el ornato exceda;
poniendo todos cortinas,
mas que feda.

En verfos bien concertados
aplaufos por varios modos,
hacen lo menos limados,
que en vueftro aplaufo fon todos
mui verfados.

Mil retratos à mercedes
del pincèl, fe vèn colgando;
y vì (ò amor lo que puedes!)
que iban bobos todos, dando
por las paredes.

En multitudes gozofas
cada qual fe prometia
vèr, con mueftras amorofas;
(fi à vos, y à la Reina veìa)
bellas cofas!

Viendo que con dulce alhago;
y con hechizos de amor
nos encantais, juicio hago;
que fois, fin duda (Señor)
REY MAGO.

La plebe, mar defatada;
plazas, y efpacios inunda,
y al mirarfe alli engolfada,
pareciò poca, aunque abunda;
porque nàda.

Ver à fu Rey folicita,
è impaciente en efperalle,
à el Retiro, donde habita,
vâ por una, y otra *calle*,
pero *grita*.

Uno corria impaciente;
otro à feguir fe acomoda:
y yo al mirar fu fee ardiente,
dixe: Por mi fee, què es toda
buena gente!

Ar-

Ardìa en la muchedumbre
fino afecto que os tienen:
to los sin pesadumbre
como arden) à veros vienen,
que echan lumbre.

Yo, echando por el atajo,
como el vulgo me oprimia,
el vèr, que lucho, y barajo,
dixe: Esta fiesta es un dia
de trabajo.

Para las seis (sin demora)
de la tarde, el logro espera
de veros, quien os adora:
cierto (pues os vieron) que era
buena hora!

Llegò en fin, en conclusion
la feliz, aunque estrañaban
en su amante adoracion
vèr, que tanto bien echaban
por un balcòn.

A el miraros sin enojos
el pueblo, que os admirò,
como sois Sol, por despojos
los ojos à la luz diò
de sus ojos.

Las damas mas recatadas,
por veros finas, y ansiosas,
(de su recato olvidadas)
de mirar, las vì (aunque hermosas)
deshojadas.

Para el acto acostumbrado
llegò la Grandeza, y Villa;
y por vèr su Rey amado,
qualquier pobre era en Castilla
Adelantado.

Con orden, y sin desmande
pintarè su gentileza;
mas no, que por mas que ande,
es pintar tanta Grandeza
cosa grande!

Su fausto no he de explicallo,
no hai voces, que lo describan,
en vano podrè alcanzallo,
que sobre ser Grandes, iban
à caballo.

Cada qual su afecto exhala;
y en galas:: mas no prevengo
decirlas, que nada iguala,
y en referir galas, tengo
poca gala.

De la Bandera el diseño
trahe un gran Conde, que esconde
su Grandeza en lo pequeño:
niño es, mas bien sabe donde
està su dueño.

Subiò à el theatro, en que aspira
publicar quien su Rey es,
mira à lo alto, y no me admira
que lo viesse, pues Conde es
de Alta-mira.

Los que el pregon aguardaban,
oyendole en voz festiva,
tantos vivas pronunciaban,
que por decir: Viva, viva,
se mataban.

Viva, y à eterna porfia
mi Reina! Y essa qual es?
(una Madama decia)
La que esta junto à el Rey, es
Reina mia.

Señor, que he sido cansado
en contar, es lo que siento;
pero pues ya lo he notado,
razon es, que dexe el quento
de contado.

Lo que de la funcion resta
por decir, los fuegos son;
pero esto facil se apresta
con decir, que en conclusion
volò la fiesta.

Vos

Volò, pero mejor fuego
los corazones encienden,
y con amor firme, y ciego
(Señor) eterno os pretenden
con su ruego.

Vivid, y en la eterna union
del dulce amante estatuto,
dadnos en retribucion
del ruego (Señor) el fruto
de bendicion.

A Flor Lusitana amando
comerciad, Lyrio Francès,
un Principe à el Reino dando;
que este comercio no es
contrabando.

Produzcase en otro vos,
Real prole, Ilustre grey:
y hablando en comun de dos;
dirèmos, que mui buen Rey
nos dà Dios.

El nos lo conceda, amen,
mientras os dà el que os adora
la enhorabuena, y tambien
à la Reina mi Señora
pàra-bien.

Y por si acaso mi error
ha pecado inadvertido,
con verdadero dolor,
me pesa quanto hais sentido,
Señor.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de *D. Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.